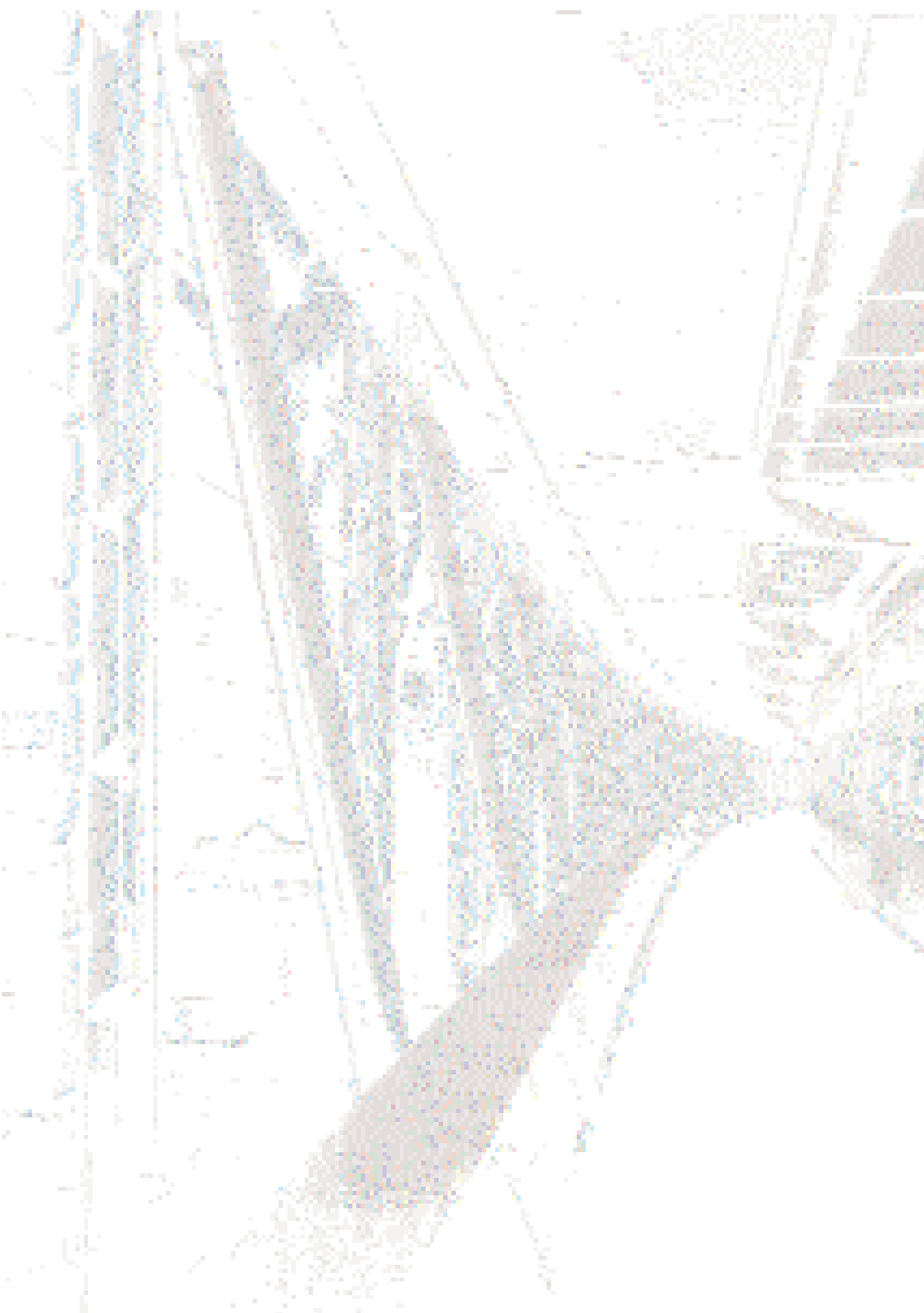


*EDIFICACIÓN
PARA EL
SIGLO XXI*



Organización Meteorológica Mundial





Prólogo

La inauguración de la nueva sede de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) es un hito en el esfuerzo de la Organización por dotarse de la infraestructura necesaria para consolidar sus programas científicos y técnicos en beneficio de sus países Miembros. Este edificio es un símbolo de la creciente importancia de la OMM y del optimismo de sus Miembros respecto del futuro papel de la Organización al servicio de la humanidad. Hacemos llegar nuestro agradecimiento a todas las personas que, de una manera u otra, han contribuido a su construcción.

Innovadora y, a la vez, hondamente arraigada en técnicas milenarias de conservación de la energía, la elegante estructura es testimonio del compromiso de la OMM en materia de protección ambiental y utilización racional de la energía. Su diseño facilitará la expansión del sistema de información de la OMM, con el fin de satisfacer de forma más económica las necesidades de los países Miembros y de la comunidad internacional.

El costo de inversión del edificio se recuperará a lo largo de los años gracias a la reducción de los gastos generales, al aumento de la productividad y a la eficacia de las actividades de la Secretaría. Con la construcción de este notable edificio, la OMM ha demostrado una sabia administración de sus recursos, gestión que le permite poner en marcha nuevos programas destinados a los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos de sus Miembros.

Esta edificación es para el siglo XXI. Aumentará la capacidad de la OMM para seguir buscando soluciones a los nuevos retos que se planteen en los ámbitos de la meteorología, la hidrología y las ciencias geofísicas afines. Su construcción corona los esfuerzos de cooperación de los gobiernos de los países Miembros, y representa el triunfo de la voluntad internacional para proteger el medio ambiente y mejorar las condiciones de vida de la población mundial.

(G.O.P. Obasi)
Secretario General



Mensaje de la Señora Ruth Dreifuss, Presidenta del Consejo Federal Suizo

La Organización Meteorológica Mundial (OMM) fue fundada el 23 de marzo de 1950. Durante el medio siglo transcurrido desde entonces, la Organización ha prestado servicios indispensables. Hoy día, las previsiones del tiempo y del clima tienen una enorme importancia. Gracias a la OMM, se pueden planificar mejor las cosechas, anticipar con más precisión los posibles desastres naturales, aumentar la seguridad del transporte de pasajeros y mercancías y fomentar la protección del medio ambiente.

En Ginebra, la OMM colabora con muchos organismos internacionales allí radicados. Por consiguiente, está en perfecta armonía con el espíritu de la ciudad, cuyos objetivos principales son el intercambio y los encuentros.

Cuando la Organización manifestó su intención de construir un nuevo edificio para su sede, la Confederación tomó de inmediato las disposiciones financieras necesarias para apoyar el proyecto.

El resultado: un edificio elegante y moderno, cuyas líneas limpias encierran muchas innovaciones tecnológicas. Desde ahora, la silueta de la "gran nave azul" se destacará en el paisaje de Ginebra. Espero que la nueva sede constituya el entorno necesario para que la OMM, su personal y sus Miembros puedan cumplir su importante labor, y me complazco en hacerles llegar mis mejores deseos de éxito para el futuro.



Mensaje de la Señora Martine Brunschwig Graf, Presidenta del Consejo de Estado de la República y Cantón de Ginebra

Desde tiempos inmemoriales la meteorología desempeña un importante papel en la existencia de todos los habitantes del planeta, ya sea en el quehacer cotidiano de la agricultura y ciertas actividades recreativas, ya sea en la previsión de catástrofes naturales como sismos, inundaciones y otros fenómenos.

Como actualmente se refleja en los acontecimientos de índole ambiental, política o humanitaria, así como en las exigencias científicas, aeronáuticas o turísticas, la comprensión de los fenómenos climáticos se ha convertido en factor esencial para el funcionamiento de nuestras sociedades.

Vinculada a los principios de seguridad y de humanidad para todos, la presencia en nuestra ciudad de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) refuerza la vocación y los ideales universales de Ginebra.

Coincidiendo con el quincuagésimo aniversario de los cuatro Convenios de Ginebra, el nuevo edificio sede de la Organización queda oficialmente inaugurado con ocasión del Decimotercer Congreso de la OMM, al que asisten todos los representantes de los Estados Miembros de la Organización.

Esperemos que la nueva sede en este “inmueble meteorológico ... concebido por el viento”, para citar a sus creadores, contribuya a mejorar las observaciones del tiempo, a responder eficazmente a las condiciones meteorológicas y a permitir una mejor concretización de los preciados principios de Ginebra.

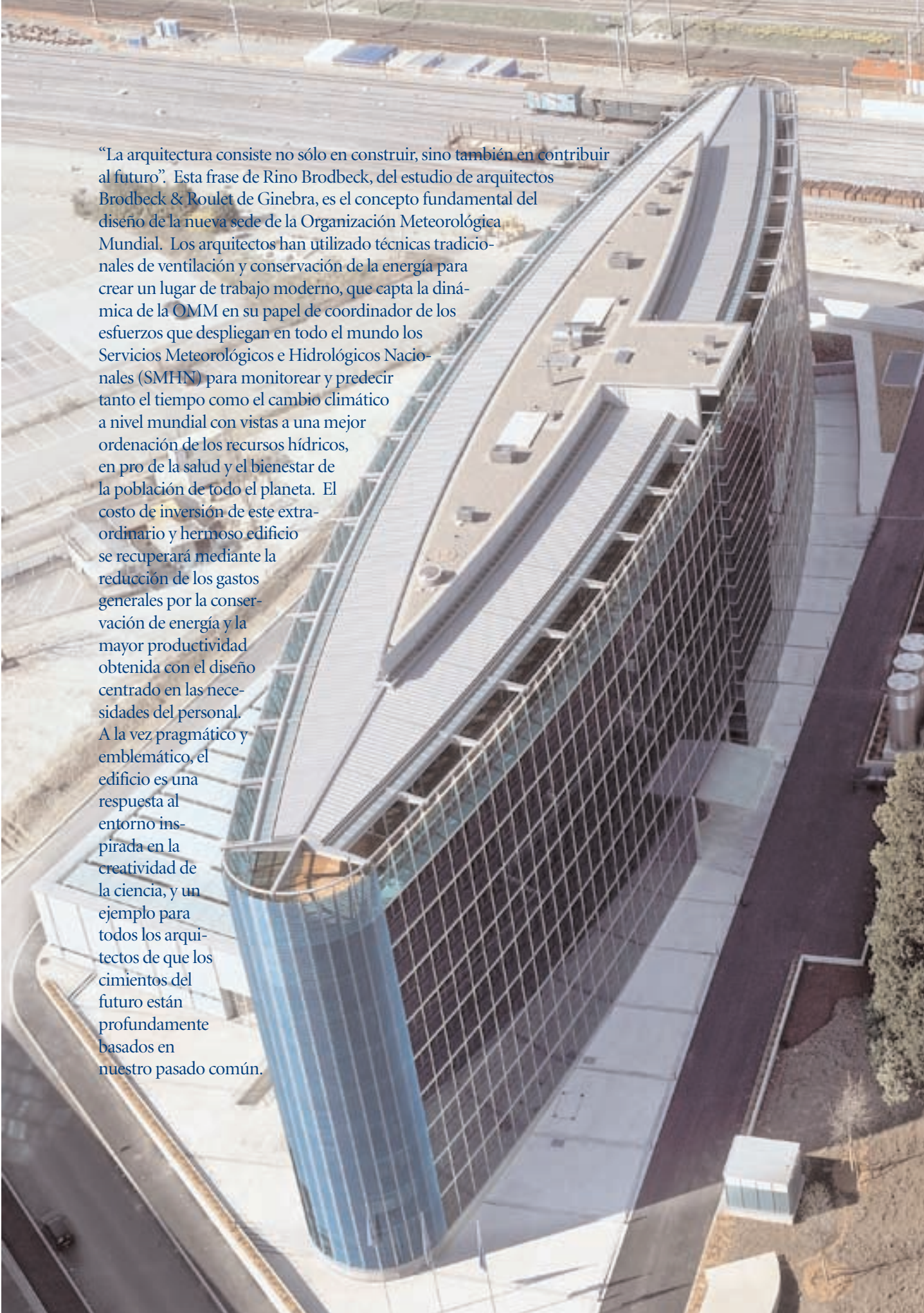


Mensaje del Señor André Hediger, Alcalde de la Ciudad de Ginebra

En 1995 se inauguró la nueva sede de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), lo que permitió poner el Centro William Rappard a disposición de la Organización Mundial del Comercio. En 1998, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos se trasladó al Palacio Wilson, recientemente renovado en su totalidad. Este año, tenemos el placer de participar en la entrega de un nuevo edificio a la Organización Meteorológica Mundial.

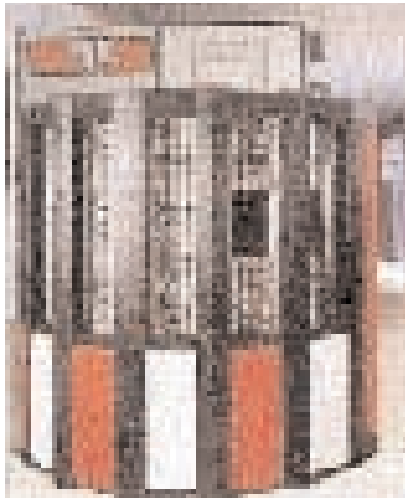
Estas inversiones ponen de manifiesto la voluntad constante de las autoridades federales, cantonales y municipales, de afianzar la posición de Ginebra en la escena internacional. Esta decisión, inscrita en una tradición que hace de nuestra ciudad un lugar de negociación, de promulgación de normas y de encuentros, tiene por finalidad poner en marcha proyectos concretos y encontrar soluciones a los problemas del mundo. El seguimiento de la evolución del clima y la búsqueda de medios para favorecer el desarrollo sostenible, sobre todo la lucha contra la contaminación, son parte integrante de estas cuestiones fundamentales.

La Ciudad de Ginebra, al asociarse a estos logros, quiere contribuir a las actividades de acogida de los funcionarios internacionales y brindarles un marco de trabajo acorde con su reputación en lo que respecta a la calidad de la vida, a través de las diversas actividades que organiza la Municipalidad en los ámbitos de la cultura, el deporte, la educación y el esparcimiento. Así esperamos consolidar los vínculos entre los funcionarios internacionales y la población ginebrina.

An aerial photograph of a large, modern building with a curved, glass-clad facade. The building features a prominent blue cylindrical tower on the left side. The surrounding area includes a parking lot, some trees, and a road. The text is overlaid on the left side of the image.

“La arquitectura consiste no sólo en construir, sino también en contribuir al futuro”. Esta frase de Rino Brodbeck, del estudio de arquitectos Brodbeck & Roulet de Ginebra, es el concepto fundamental del diseño de la nueva sede de la Organización Meteorológica Mundial. Los arquitectos han utilizado técnicas tradicionales de ventilación y conservación de la energía para crear un lugar de trabajo moderno, que capta la dinámica de la OMM en su papel de coordinador de los esfuerzos que despliegan en todo el mundo los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN) para monitorear y predecir tanto el tiempo como el cambio climático a nivel mundial con vistas a una mejor ordenación de los recursos hídricos, en pro de la salud y el bienestar de la población de todo el planeta. El costo de inversión de este extraordinario y hermoso edificio se recuperará mediante la reducción de los gastos generales por la conservación de energía y la mayor productividad obtenida con el diseño centrado en las necesidades del personal. A la vez pragmático y emblemático, el edificio es una respuesta al entorno inspirada en la creatividad de la ciencia, y un ejemplo para todos los arquitectos de que los cimientos del futuro están profundamente basados en nuestro pasado común.





Historia de la OMM y sus objetivos principales

La Organización Meteorológica Mundial es un organismo intergubernamental integrado por 185 Estados o Territorios Miembros. Sus orígenes se remontan a la Organización Meteorológica Internacional, fundada en 1873. La OMM, establecida formalmente en 1950, ha sido reconocida como el organismo de las Naciones Unidas especializado en meteorología, hidrología operativa y ciencias afines desde 1951. Es el portavoz de la comunidad internacional sobre el estado y el comportamiento de la atmósfera de la Tierra, sus interacciones con los océanos, el clima y la consiguiente distribución de los recursos hídricos. Los principales objetivos de la Organización son:

- coordinar las actividades de sus Miembros en cuanto a la elaboración y el intercambio de información sobre el tiempo, el agua y el clima, según normas acordadas internacionalmente; realizar investigaciones a escala nacional, internacional y mundial, y asegurar una formación profesional a nivel internacional;
- facilitar el desarrollo de servicios destinados a mejorar el bienestar y la seguridad de las comunidades, los países y la población de todo el planeta.

El tiempo y el clima no conocen fronteras, y son fundamentales para la salud y el bienestar de los seres humanos. Casi las tres cuartas partes de todos los desastres naturales, tales como crecidas, ciclones tropicales, sequías, incendios forestales o epidemias, están relacionados con las condiciones atmosféricas y climáticas. Por consiguiente, la cooperación internacional es esencial para el avance de la meteorología y la hidrología operativa. Siempre ha sido así, y seguirá siéndolo debido a que el agua y otros recursos naturales escasean cada día más. La OMM y sus programas proporcionan información vital para los avisos tempranos que permiten salvar vidas y reducir los daños materiales y proteger el medio ambiente. Cada centavo invertido en los servicios meteorológicos e hidrológicos nacionales produce un rendimiento económico diez veces superior al capital invertido.

- | | |
|---|---|
| 1 | 5 |
| 2 | 3 |
| | 4 |
| | 6 |
1. Conferencia Meteorológica Internacional, 1879
 2. Las comunicaciones internacionales de alta velocidad refuerzan la VMM (INMARSAT)
 3. Las computadoras ayudaron siempre a la meteorología
 4. Cada observación es importante (Administración Meteorológica de Corea)
 - 5, 6. La meteorología moderna depende de satélites y supercomputadoras (5: NOAA, EE.UU.; 6: Deutscher Wetterdienst)

Principales logros de la OMM

- La Vigilancia Meteorológica Mundial (VMM) es un sistema operativo único en su clase diseñado para recopilar, intercambiar y analizar la información meteorológica y otros datos sobre el medio ambiente. A lo largo del año, cada país del mundo hace su aporte diario a la VMM. El sistema cuenta con una base de datos normalizada y de gran calidad sobre las condiciones meteorológicas.
- El papel de vanguardia que desempeña la OMM en la coordinación mundial de los experimentos geofísicos y meteorológicos contribuye a los notables adelantos alcanzados en la predicción meteorológica y las ciencias geofísicas.
- La OMM dirigió la campaña destinada a alertar al mundo sobre las posibles repercusiones del incremento de la concentración de los gases de efecto invernadero, y contribuyó a poner en marcha las negociaciones que culminaron en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, firmada en la Cumbre para la Tierra de 1992, y que se convirtió en ley internacional en 1994.
- La OMM ha hecho valiosos aportes al Convenio de Viena para la protección de la capa de ozono y su Protocolo de Montreal. Sigue monitoreando la capa de ozono mediante el Sistema de observación del ozono global de la Vigilancia de la Atmósfera Global.
- Cuando la OMM y el PNUMA establecieron el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) en 1988, la evaluación de los conocimientos científicos sobre el cambio climático alcanzó el nivel internacional. Fue un paso importante para llevar la cuestión del cambio climático al nivel político y de toma de decisiones.
- La OMM interviene activamente en el Sistema Mundial de Observación del Clima

(SMOC), y da acogida en su sede a este programa crucial para la seguridad a largo plazo del planeta. El sistema satisface las necesidades en materia de predicciones del clima de validez estacional a interanual, así como de detección y atribución de las tendencias climáticas a largo plazo.

El SMOC, que abarca los componentes climáticos del Sistema Mundial de Observación de los Océanos y del Sistema Mundial de Observación Terrestre, tomó como fundamento las redes de observación ya existentes de la OMM de la Vigilancia Meteorológica Mundial, la Vigilancia de la Atmósfera Global y los sistemas hidrológicos.

- El proyecto sobre los Océanos Tropicales y la Atmósfera Mundial (TOGA) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas, único en su género, significó un enorme adelanto en la predicción del clima. Sus investigaciones sobre El Niño y La Niña permitieron mejorar las previsiones de esos fenómenos.
- La OMM ha establecido una red hidrológica mundial para monitorear la calidad del agua y evaluar los recursos hídricos, prerrequisito del desarrollo sostenible.

La construcción del nuevo edificio es símbolo de la creciente importancia de la OMM y los SMHN, y del optimismo de los Miembros de la OMM, que confían en llevar a buen fin su programa de trabajo en constante expansión. Refleja también el actual proceso de reforma orientado a obtener mayor eficiencia en el trabajo, gracias a la transparencia y la coordinación entre los diferentes departamentos. La acertada visión de futuro y la cuidadosa planificación financiera han dado a la OMM, la necesaria flexibilidad, unida a un control estricto de sus recursos, para emprender nuevas iniciativas de programa en el contexto de su reforma estructural. Esto significa que puede poner su mira en nuevos proyectos concebidos para encontrar solución a problemas ambientales mundiales, como el cambio climático, el agotamiento de la capa de ozono, la contaminación, los recursos hídricos y la reducción de los desastres naturales.



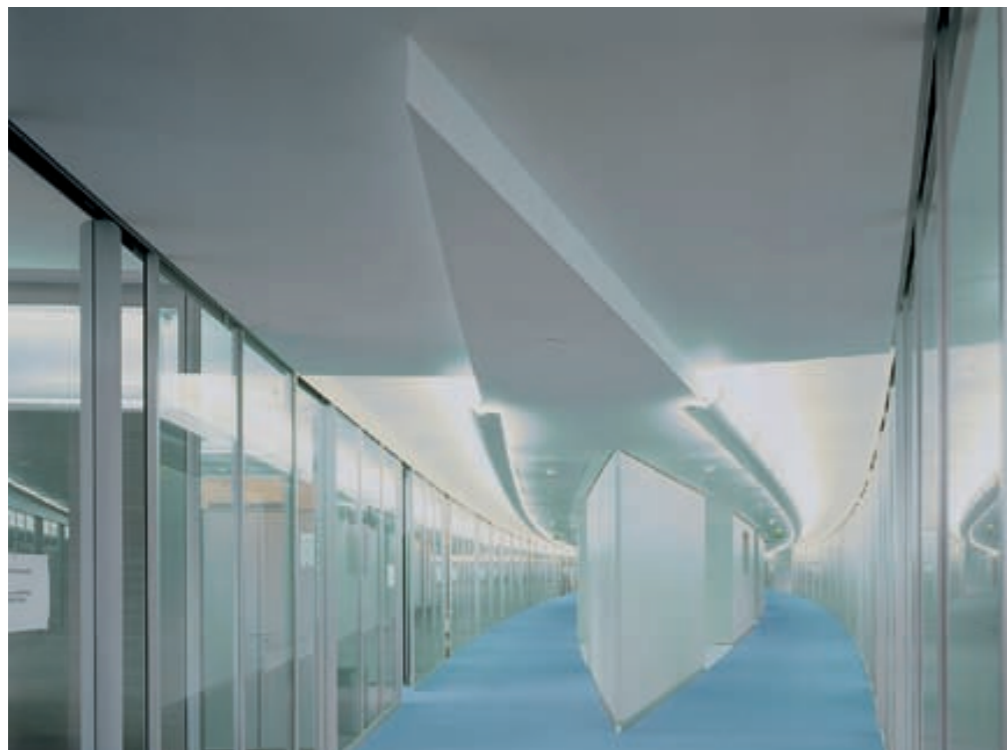


El edificio y su entorno

El edificio, elegante nave de aluminio, vidrio y acero, parece flotar sobre el parque que lo rodea, como una barca sobre el lago. Nos recuerda, por una parte, nuestras obligaciones con respecto al entorno natural y, por otra, los estrechos vínculos que nos unen a la ciudad que nos acoge, Ginebra, y los cuatro elementos: la tierra, el agua, el aire y, cuando el sol brilla sobre la majestuosa fachada, el fuego. Ginebra, avanzada internacional de la Confederación Helvética, es una de las urbes cosmopolitas más limpias del mundo. Una estricta legislación sobre el medio ambiente y un amor por la naturaleza de hondas raíces han desterrado de ella las enfermedades crónicas producto de la contaminación, que también son indicio del daño que se inflige a los mecanismos de control del clima y a los recursos hídricos del globo.

El Lago Lemán, paraíso de los amantes de la naturaleza, es el fantástico y límpido telón de fondo de la nueva sede de la OMM. Situada entre la zona industrial de Secheron y el Jardín Botánico, en una parcela donada por el Cantón de Ginebra, representa un vínculo

dinámico entre los estilos arquitectónicos diferentes de esos dos barrios de la ciudad. Los esfuerzos de la Organización para poner de relieve la integración del clima, el agua, la salud, la seguridad y las actividades humanas se ven plasmados en este edificio, que constituye un triunfo de la ergonomía y la eficiencia: la aplicación de la ciencia al servicio del mundo.



Concepción del edificio

En 1985, en vista de los desafíos ambientales cada vez mayores y a causa de la saturación del antiguo edificio, la OMM examinó varias opciones para ampliar su espacio de oficinas. El estudio de los costos, las ventajas relativas y los reglamentos de la construcción llevaron a la Organización a descartar las ideas de ampliar su antigua sede alquilando espacio en otros edificios o añadiendo más pisos. En 1990, las autoridades suizas ofrecieron a la OMM la parcela en Secheron y el Consejo Ejecutivo estableció un grupo de trabajo encargado de estudiar la posibilidad de construir un nuevo edificio.

El Undécimo Congreso (1991) aprobó en principio la construcción de un nuevo edificio y, una vez recibida la aprobación del Consejo Ejecutivo, en el otoño de 1992 se lanzó un concurso internacional de arquitectos. En 1993, el Consejo Ejecutivo confirmó la selección de la propuesta “Chic Planète”, recomendada por el jurado. En marzo de 1995 la Confederación Helvética otorgó un préstamo para la construcción y el 30 de mayo se colocó la primera piedra durante la ceremonia de apertura del Duodécimo Congreso.

Los arquitectos Rino Brodbeck y Jacques Roulet tenían dos ideas cuando presentaron en 1993, su proyecto “Chic Planète” al concurso de la OMM para su nueva sede: crear un entorno de trabajo eficiente, que posibilitara, además, un ahorro de energía, teniendo en cuenta no sólo las necesidades de sus ocupantes sino también los gastos mensuales. Limitados por el presupuesto y la configuración del terreno —una estrecha franja entre los edificios de oficinas existentes y la calle—, se dieron al estudio del paisaje circundante, las declaraciones de misión de la OMM y, lo que fue quizás aún más importante, las viejas oficinas de la Avenida Giuseppe Motta. Este edificio era moderno en 1960 cuando la OMM se instaló en él, pero en el decenio de 1990 estaba manifiestamente subdimensionado pues la necesidad de conseguir más eficiencia en la era de la tecnología, una mayor colaboración entre los departamentos y un aumento de la productividad, hacía imperioso buscar un



El innovador plano de conjunto suministra espacios interiores versátiles



“Es una oportunidad excepcional poder combinar principios como los que preconiza la OMM con un proyecto arquitectónico.”

mejor entorno de trabajo. Al mismo tiempo, la mayor toma de conciencia de la función crucial que cumplen las geociencias en algunas de las principales cuestiones que determinan la supervivencia, la salud y el bienestar económico y social de los seres humanos y la protección de los ecosistemas fundamentales para la vida en la Tierra, han puesto de relieve la posición de avanzada de la OMM en el sistema de las Naciones Unidas. Por ello, se recurre cada vez más a la Organización para que dirija programas multiorganismos e interdisciplinarios sobre los recursos hídricos, el cambio climático, los desastres naturales y otras cuestiones ambientales. La antigua sede resultaba insuficiente para albergar los nuevos recursos humanos y técnicos que exige esa expansión.

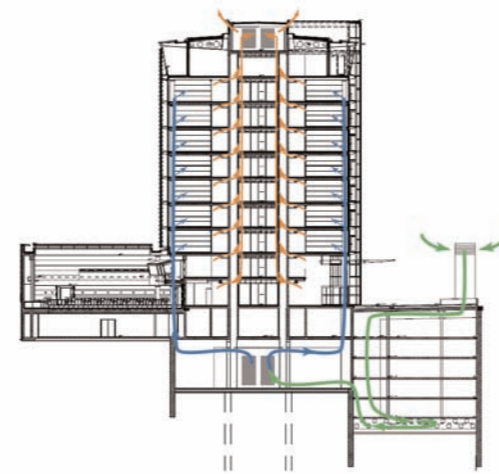
Aluminio, vidrio, mármol y hormigón son los principales materiales utilizados para lograr un delicado equilibrio entre la máxima penetración de la luz y el grado óptimo de retención del calor o enfriamiento. No hay duda de que los muros cortina, aunque hermosos, crean entornos de trabajo muy inestables, que consumen energía como si la crisis del petróleo y el calentamiento de la Tierra fueran productos de la imaginación colectiva a escala planetaria. Según Brodbeck, un edificio común de oficinas consume anualmente $800\text{MJ}/\text{m}^2$. Una nueva ley promulgada por el Gobierno Federal Suizo en 1998 limita el consumo anual de los edificios nuevos a $400\text{MJ}/\text{m}^2$. La sede de la OMM requerirá significativamente menos. Además, cuenta con su propio generador a gas que le permite desconectarse de la red eléctrica nacional durante las horas punta que, como es sabido, son las más caras.

Los espacios para el descanso y la comida realzan el entorno de trabajo



Técnicas tradicionales en un edificio contemporáneo

El aire fresco (verde) es almacenado debajo del edificio para ser utilizado en caso necesario para enfriar el ambiente (azul). El aire utilizado es extraído de cada espacio (rojo). En temporada de frío el aire de la calefacción es filtrado y circula a través de los mismos conductos



El aprovechamiento de las leyes de la física para asegurar la conducción del calor a través de un edificio ha adoptado en el pasado diversas formas: los romanos utilizaban el hipocausto, y los árabes el *burj el hawa*. Pero en todos los continentes y a lo largo de los siglos el principio ha sido siempre el mismo: el aire caliente sube y es reemplazado por aire más frío. Si ese proceso se encausa empleando un sistema de rejillas y conductos de ventilación, se logra un acondicionamiento natural del aire — calefacción y refrigeración — que no afecta al ambiente ni al presupuesto. Una de las bases del concurso para la nueva sede de la OMM estipulaba que el edificio debía reflejar el compromiso de la Organización en materia de protección ambiental y utilización eficiente de la energía, asegurando al mismo tiempo un entorno de trabajo confortable, todo de una manera eficiente en función de los costos. Para cumplir con esos requisitos, los arquitectos se inspiraron en las fuentes tradicionales, incorporándolas a las necesidades actuales en materia de informatización de oficinas y de una comunicación fluida entre las estructuras de gestión. En el edificio de la OMM se han utilizado pozos canadienses de ventilación integrados en los cimientos del garage y conectados a todos los pisos a través de la infraestructura de soporte. El aire frío que absorbe el sistema asciende a medida que se calienta. Este proceso natural de circulación del calor mantiene el edificio a una temperatura constante óptima, calculada entre 20 y 26 grados centígrados. La incorporación del sistema de ventilación de doble flujo en el interior de las columnas resulta estéticamente más agradable y rentable, no requiere feos cielorasos suspendidos y no desmerece la integridad del conjunto de la estructura. El piso doble de la planta baja mejora notablemente la acústica, aspecto importante si se piensa en las conferencias en varios idiomas que deberán transmitirse desde el edificio, por diferentes medios, a todo el mundo.

1

1, 3 Compleja maquinaria de circulación

2

3

2. La construcción de doble fachada ayuda al aislamiento y a la ventilación



Calefacción y luz en un entorno de trabajo moderno

La reducción de los costos derivada de la supresión de cielorasos suspendidos y pisos flotantes, ha permitido crear una doble fachada innovadora, que cumple la función de capa protectora alrededor del centro del edificio. Ésta funciona como un deflector térmico y aísla el entorno de trabajo de los caprichos del tiempo típicos del clima de montaña. Constituye un intrincado compromiso entre calor y luz. El diseño del edificio es una síntesis orgánica entre el interior y el exterior, entre el contexto y la función. Las limitaciones propias del terreno obligaron a orientar la construcción en dirección este/oeste, lo que expone las fachadas a los fuertes vientos de montaña que soplan del Norte y a los intensos rayos solares provenientes del Sur. Por esto las ventanas de la capa protectora que da al norte están permanentemente cerradas, lo que aumenta el aislamiento, mientras que la fachada sur está construida con paneles que se pueden abrir y cerrar. Toda la fachada tiene un revestimiento especial destinado a reducir la absorción de la radiación ultravioleta, y el vidrio de las ventanas que dan al sur se ha reforzado para proveer un 40% de sombra. El diseño y la composición de la fachada sur hacen que tan sólo un 17% del calor del sol penetre en el interior y, como todas las ventanas interiores se pueden abrir, las oficinas se adaptan fácilmente para comodidad de los ocupantes. La doble fachada incluye también un sistema de ventilación eficaz, que complementa los pozos canadienses, dotado de un ventilador nocturno automático que opera en los meses calurosos de verano y funciona durante las horas más frescas, desde la medianoche al amanecer. El aire frío del subsuelo es succionado a través de la caja de la escalera de emergencia en el centro de cada piso, mediante ventanas móviles que se abren automáticamente en cada oficina. El aire circula y en la mañana cada lugar de trabajo está a una temperatura agradable.

Una de las innovaciones de la arquitectura modernista fue el uso creativo de la luz natural. El edificio de la OMM recoge esa tradición, a la vez que adapta principios espartanos a las necesidades de las oficinas modernas. La luz inunda el interior y se refleja en las espaciosas paredes gris claro de la parte central. Las paredes interiores de las

Las fachadas de vidrio enfatizan la armonía del edificio con su entorno



oficinas están hechas de vidrio, lo que reduce la cantidad de luz artificial, por lo general fuerte y siempre más cara, y da un mayor sentido de comunidad y transparencia en el lugar de trabajo. El sistema de iluminación se basa en sensores que detectan el movimiento dentro de un espacio determinado; por otra parte, el nivel de energía también se puede ajustar en función de la luz natural disponible, lo que produce una iluminación equilibrada y constante a menor costo. Los sensores son automáticos y se utilizan lámparas de bajo consumo, cuyo mayor precio se recupera rápidamente gracias a su menor costo operativo. En los extremos curvos de los pisos de oficinas hay grandes salas de reunión, espaciales y cerradas por paredes de vidrio.

El objetivo del nuevo edificio es proporcionar un lugar de trabajo de gran calidad, que estimule la creatividad y la comunicación personal, y permita a los empleados desarrollar su pleno potencial. En el siglo XXI el personal de la OMM deberá aumentar su rendimiento, lo que llevará



aparejado un mayor uso de la tecnología informática y de otras técnicas modernas. Por consiguiente, es indispensable que la infraestructura creada hoy reduzca el posible estrés físico y psicológico causado por largos períodos de intensa concentración frente al monitor. Las oficinas, que se pueden acondicionar según los usos y necesidades, se abren a grandes espacios comunes. Las zonas de trabajo constituyen el 70% del espacio total, y también se cuenta con salas de conferencia adicionales y oficinas para personal ad hoc. Actualmente, el personal de la OMM consta de unas 300 personas. El espacio sobrante se alquilará a otras instituciones, lo que facilitará el reembolso de los créditos y posibilitará el uso óptimo de las instalaciones.

El edificio es, a la vez, pragmático y emblemático: una respuesta hi-tech al entorno, inspirada en la creatividad de la ciencia, y un símbolo de que los cimientos de nuestro futuro común están firmemente arraigados en la tradición. La primera piedra de esta nueva sede se colocó en mayo de 1995, en ocasión del Duodécimo Congreso Mundial de la OMM. El edificio es testimonio de la confianza y del optimismo de la OMM ante el futuro, y del compromiso de sus Miembros para trabajar juntos al servicio de la humanidad.

La planta baja consta de un vestíbulo espacioso, una sala de conferencias para 260 personas y una sala más pequeña, con capacidad para 60 personas, destinada a seminarios. En el mismo piso también hay salones de recepción y oficinas, una sala para conferencias de prensa, una cabina de radio, equipos de edición audiovisual y líneas RDSI para los medios de comunicación y los servicios de información al público, así como espacios para exposiciones donde se mostrarán las diversas actividades operacionales de la OMM. En el primer piso se encuentran la biblioteca, la imprenta, varias salas para seminarios y las instalaciones de los servicios de secretaría e interpretación. Los otros siete pisos están destinados a oficinas, dos de los cuales se alquilarán a otras instituciones durante los primeros cuatro años y permitirán más adelante atender el crecimiento de la Organización. Todos los niveles están comunicados por ascensores de vidrio y escaleras, insertos en la fachada que da al jardín botánico. En el noveno piso, el ático, hay una magnífica cafetería y terrazas con vista panorámica al lago.

Comer en el último piso del nuevo edificio hará pensar en un crucero de lujo, a cuyo bordo la rutina cotidiana será como un viaje al futuro.

Espaciosa y luminosa, la infraestructura para conferencias y oficinas suministra un entorno de trabajo ideal.

En el subsuelo hay otras instalaciones destinadas al personal y los visitantes: duchas contiguas a un salón de usos múltiples, que se puede convertir en gimnasio o adaptar como centro de conferencias o exposiciones. En este nivel están además los archivos y el almacén de publicaciones.

El garage subterráneo, con capacidad para unos 400 vehículos, es independiente del edificio principal pero se vincula con él por el sistema integrado de ventilación. Consta de cinco niveles y sus profundos cimientos contribuyen a proteger la estructura contra movimientos sísmicos. El edificio cumple con las estrictas normas de seguridad que prescribe la legislación federal suiza, y en todos los pisos hay un complejo sistema contra incendios dotado de aspersores y alarmas.

Los próximos años serán de suma importancia para la OMM, en términos estructurales y operacionales. A pesar de la ampliación de su campo de actividades, la Organización seguirá mejorando el sistema de transacciones internas, la elaboración de presupuestos y la transparencia financiera así como las medidas destinadas a sensibilizar al personal con respecto a los costos. El diseño de planta abierta del nuevo edificio facilitará la creación de vínculos funcionales más eficaces en cada unidad de trabajo y entre las diferentes unidades que redundarán en un desempeño más eficiente del personal y mayor cooperación.

Las prioridades de la transición del próximo milenio consisten en satisfacer las demandas, en rápida evolución, del intercambio de información moderno, rentable y de gran capacidad, y en lograr que se conjuguen entre sí los principales programas de la OMM: la Vigilancia Meteorológica Mundial, el Programa Mundial sobre el Clima, el Programa de Hidrología y Recursos Hídricos, el Programa de Enseñanza y Formación Profesional, el Programa Regional y las Oficinas Subregionales. La nueva sede está dotada de las más modernas instalaciones digitales, esenciales para la rápida conversión de la información suministrada por los sistemas analógicos y el acceso multimedia completo.

Esto permitirá interacciones más efectivas con las Oficinas Regionales establecidas en Burundi y Paraguay, así como con las Oficinas Subregionales en Costa Rica, Kenia, Nigeria y Samoa.



Agradecimientos y créditos

La concepción y construcción del edificio de la nueva sede de la OMM lograron materializarse gracias al consenso de los Miembros de la OMM respecto de la necesidad de un nuevo edificio, así como a la guía y entusiasta respaldo del Undécimo y del Duodécimo Congresos Meteorológicos Mundiales y del Consejo Ejecutivo de la Organización, especialmente a través del Comité del CE sobre el edificio de la sede de la OMM. Durante las deliberaciones de las cuestiones estratégicas y prácticas relacionadas con el nuevo edificio formularon contribuciones inestimables sucesivos Presidentes de la OMM: Sr. R. Kintanar (1980-1987), el finado Sr. Zou Jingmeng (1987-1995) y el Dr. J. W. Zillman (de 1995 a la fecha), así como los presidentes del Comité del CE sobre el edificio de la sede, en particular el Profesor A. Lebeau y el Sr. J.P. Beysson.

El Secretario General de la OMM, Profesor G.O.P. Obasi encabezó las negociaciones con las autoridades de la Confederación Helvética y del Cantón de Ginebra acerca del préstamo sin interés y la asignación de la parcela, así como las realizadas con la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual sobre la venta del antiguo edificio de la OMM. El Secretario General prestó constante atención a todos los aspectos del trabajo de la Secretaría relacionado con el nuevo edificio, en particular mediante el Equipo de Gestión del Edificio especialmente establecido al efecto, presidido por el anterior Secretario General Adjunto, el Dr. D.N.Axford en 1994, y desde 1995 por el actual Secretario General Adjunto, el Sr. M.J.P. Jarraud.

Debe mencionarse nuestro reconocimiento por la gran dedicación en su trabajo al Sr. T. Aidonidis, Funcionario del Proyecto del Edificio, y al Sr. J.M.Duret, Administrador del Proyecto/Arquitecto Consultor, así como a sus respectivos colaboradores, encargados de los contactos diarios de coordinación con los diseñadores del edificio, los ingenieros y otras empresas vinculadas a la obra.

Entre las personas, compañías y empresas que han contribuido a la realización de la nueva sede de la OMM cabe mencionar especialmente las siguientes:
Estudio de arquitectos Rino Brodbeck y Jacques Roulet, Ginebra/Concepción del proyecto

M. Buffo y M. Paquet, Ginebra/Ingeniería civil

ERTE S.A., Ginebra/Ingeniería en sistemas energéticos

H+S Communications S.A./Ingeniería en telecomunicaciones

H. Schumacher-R.Rumo SBHI-SA, Ginebra/Ingeniería sanitaria

AAB J. Stryjenski y H. Monti SA, Ginebra/Ingeniería acústica

H. Rogér y P. Yves, Ginebra/Topografía

ZS Trafitec SA, Ginebra/Evaluación del impacto ambiental.

Por último, pero no por eso menos importante, queremos expresar nuestro especial agradecimiento y dar crédito a las autoridades federales de Suiza y a las de la República y Cantón de Ginebra y, especialmente, a la Excelentísima Sra. R. Dreifuss, Presidenta de la Confederación Helvética, al Sr. O. Vodoz y a la Sra. M. Brunschwigg Graf, ex Presidenta y actual Presidenta del Gobierno de la República y Cantón de Ginebra, y al Sr. A. Hediger, Alcalde de la Ciudad de Ginebra, por su constante respaldo a la construcción del nuevo edificio de la sede de la OMM en Ginebra.



